

Lección 2 – Cómo hacer visitas llevando el Evangelio

Introducción

A veces es fácil pensar que solamente un pastor, evangelista o sembrador puede visitar a los posibles nuevos miembros, pasar por el hospital para visitar a los enfermos y moribundos y ministrarles a quienes atraviesan una crisis espiritual. Sin embargo, hacer visitas llevando el Evangelio es algo que todos los cristianos pueden hacer.

Alfonso y Fabián eran amigos desde hacía mucho tiempo. Sin embargo, Alfonso era un tipo rudo. No le gustaba admitir su debilidad ni hablar de sus sentimientos. Especialmente, no quería hablar de la fe cristiana. Cada vez que Fabián sacaba a relucir la idea de la Iglesia, Alfonso cambiaba de tema.

Un día, atacado por una enfermedad repentina, Alfonso fue a dar a la cama de un hospital. A medida que los médicos le hacían pruebas, la salud de Alfonso se deterioraba y parecía que sus días iban a llegar a su fin. Eso le dio una nueva oportunidad a Fabián. Sentado junto a Alfonso, le preguntó si podía leer un salmo y orar el Padrenuestro con él. Fue algo simple. Sin embargo, eso creó oportunidades para más conversaciones sobre la sanación espiritual y la vida eterna que se encuentran en Cristo.

Ya sea en momentos de alegría o en momentos de desesperación, los cristianos tienen muchas oportunidades para visitar a otras personas. En esas visitas, los cristianos pueden llegar con algo especial. Pueden llevarles el Evangelio a las almas. En esta lección, trataremos las maneras como los miembros de un Grupo Sembrador pueden visitar personas y llevarles el Evangelio.

Aplicación de la Ley y el Evangelio

Los carpinteros deben saber utilizar correctamente las herramientas. Los médicos deben saber usar correctamente los medicamentos. Los creyentes deben saber cómo manejar correctamente la palabra de Dios, y lo hacen cuando le aplican apropiadamente la Ley y el Evangelio a su corazón y a otras personas.

Lee: 2 Timoteo 2:15

Dialogar: ¿Cuándo necesita una persona escuchar la Ley?

¿Cuándo necesita una persona escuchar el Evangelio?

¿Cuáles son los peligros de aplicar mal la Ley y el Evangelio?

- *Una persona que no se arrepiente, o no se da cuenta de su pecado, necesita escuchar la Ley.*
- *Una persona que está arrepentida o agobiada por el pecado o la culpa necesita escuchar el Evangelio.*
- *Si una persona necesita oír la Ley, pero no se la aplicamos, puede que no reconozca su necesidad de un Salvador.*
- *Si una persona necesita oír el Evangelio, pero no se lo aplicamos, puede caer en la desesperación. No tendrá la seguridad de que sus pecados le son perdonados y de que tendrá vida eterna.*

Visitas a los enfermos

Visitar a los enfermos no es solo un acto de compasión. También es una oportunidad para que los cristianos compartan las buenas noticias de Jesús. Puede ser la oportunidad para hablar de que Jesús no es solo un médico para el cuerpo, sino el supremo sanador de nuestra alma.

Lee: Isaías 40:10; 2 Corintios 12:9; Mateo 11:28-30; y Romanos 8:38-39

Dialogar: ¿Cuál de las anteriores porciones de la Biblia compartirías con una persona que está enferma? ¿De qué otra manera le darías ánimo?

- *Puede haber diferentes respuestas.*

Visitas a los moribundos

Cuando Jesús colgaba de la cruz, se enfrentaba a su propia muerte. Sin embargo, en ese momento también le ministró a una persona que se estaba muriendo. Cuando el delincuente, que había sido condenado a muerte por sus delitos, suplicó misericordia, Jesús le aseguró el perdón y la vida eterna. Ese relato nos da una idea de lo que debemos compartir con quienes se están muriendo.

Lee: Lucas 23:39-43

Dialogar: ¿Qué cosas clave se deben compartir con una persona que se está muriendo?

- *El amor y la presencia de Dios*
- *La salvación que tiene en Cristo*
- *El perdón de los pecados que tiene en Cristo*
- *La promesa de la vida eterna*
- *Que Dios cuidará y protegerá a su familia*

¿Qué porciones de las Escrituras se pueden compartir con una persona en su lecho de muerte?

- *El instructor puede compartir algunos de esos versículos y pedirles a los participantes que identifiquen en ellos palabras o frases que sean especialmente reconfortantes.*
- *Salmo 23*
- *Salmo 31:5*
- *Juan 11:25*
- *Juan 14:1-3*
- *Romanos 8:38-39*
- *1 Corintios 15:35-57*
- *2 Corintios 5:1-8*
- *Filipenses 1:21-23*
- *Apocalipsis 7:9-17*

Visitas a los dolientes

Jesús mostró con frecuencia su compasión hacia los afligidos y quienes estaban de duelo, y los consoló. Incluso lloró con los dolientes, como cuando lloró la muerte de su amigo Lázaro. Jesús también intervino para consolar y sanar, como cuando resucitó de entre los muertos a la hija de Jairo y al hijo de la viuda en Naín. A través de sus acciones, Jesús demostró que comprende nuestro dolor y ofrece esperanza y consuelo incluso en momentos de muerte.

Dialogar: En varias ocasiones, Jesús consoló a quienes estaban de luto, con su presencia y con su Palabra. En ocasiones, resucitó a algunas personas de entre los muertos. Aunque no podemos hacer que un ser querido regrese de la tumba, ¿qué podemos compartir con ellos?

- *Recuérdales que Dios está cerca de los quebrantados de corazón y salva a los que están abatidos de espíritu (Salmo 34:18). Anímalos a que se apoyen en la fortaleza y el consuelo de Dios en su momento de dolor, sabiendo que él los comprende.*

- Comparte la historia de cuando Jesús llora por la muerte de Lázaro (Juan 11:33-35). Esta demuestra que Jesús comprende el profundo dolor de la pérdida y llora con nosotros. Dios no está lejos. Él es compasivo y comparte nuestro sufrimiento.
- Para los que creen en Cristo, la muerte no es el final. Comparte la esperanza de la resurrección que Jesús prometió: «Yo soy la resurrección y la vida. el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente» (Juan 11:25-26). Los creyentes tienen la seguridad de que volverán a ver a sus seres queridos en Cristo.
- Consuélalos con la verdad de que, para los creyentes, la muerte es una transición a la vida eterna, donde no habrá más dolor, sufrimiento ni muerte (Apocalipsis 21:4). Ellos pueden hallar paz al saber que sus seres queridos están con el Señor.

Otras ocasiones

En Mateo 25:31-40, Jesús describe a los creyentes como personas que les daban de comer a los hambrientos, de beber a los sedientos, invitaban a los forasteros, vestían a quienes necesitaban ropa, cuidaban a los enfermos y visitaban a los prisioneros. Hay otras ocasiones en que los creyentes pueden hacer visitas llevando el Evangelio. Pueden ser desde momentos de celebración hasta momentos de desesperación.

Actividad: Escoge una o dos de las ocasiones que figuran a continuación. Luego, analiza qué historia bíblica, salmo o pasaje bíblico podrías compartir en esas ocasiones.

Cumpleaños (<i>Salmo 118:24</i>)	Aniversarios (<i>1 Corintios 13:4-7</i>)
Jubilación (<i>Jeremías 29:11</i>)	Casa nueva (<i>Josué 24:15</i>)
Graduación (<i>Proverbios 3:5-6</i>)	Nacimiento (<i>Salmo 139:13-14</i>)
Quince años (<i>Jeremías 1:7-8</i>)	Trabajo nuevo (<i>Colosenses 3:23-24</i>)
Desempleo (<i>Salmo 46:1</i>)	Hospitalización (<i>Isaías 41:10</i>)
Problemas legales (<i>Salmo 34:17</i>)	Abuso de sustancias (<i>1 Corintios 10:13</i>)
Lesión (<i>Salmo 147:3</i>)	Separación o alejamiento (<i>Romanos 8:38-39</i>)

Conclusión

Desde asistir a una boda en Caná, hasta visitar a María y Marta en su casa, pasando por quedarse en la casa de Zaqueo, vemos que Jesús visita a las personas y les lleva el Evangelio. En las Escrituras también hay varios ejemplos de creyentes que hacen visitas y llevan Evangelio. El profeta Natán visitó a David cuando cayó en pecado y le llevó la Ley y el Evangelio. Pedro visitó a Cornelio en Cesarea. Pablo y otras personas visitaron a los creyentes durante el surgimiento de la Iglesia cristiana primitiva. ¿A quién puedes visitar tú esta semana? Al terminar esta lección, ora pidiéndole al Señor que te abra oportunidades para hacer visitas llevando el Evangelio.